

Cumbre del G-20 en Hangzhou ofrece nueva receta para la economía mundial

Por Varaprasad S. Dolla

No hace mucho tiempo, se clausuró la cumbre del G-20 en Hangzhou, en la cual los líderes chinos plantearon las cuatro palabras claves: "Innovación, Vitalidad, Interacción e Inclusión". Esta es la nueva receta promovida por China para recuperar la economía mundial que se ha aplicado desde la teoría a la práctica, después de las anteriores iniciativas como "Un Cinturón y Una Ruta" y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII).

La innovación y la inclusión son esenciales para la recuperación económica mundial. En primer lugar, la innovación tecnológica es la potencia motriz para promover el crecimiento sostenible de la economía mundial. Es más urgente que nunca que se presente un proyecto deliberado de crecimiento económico global con la innovación como núcleo. La Cumbre del G20 en Hangzhou es considerada como una oportunidad importante para la construcción de la estructura de una economía global innovadora.

En segundo lugar, incluir más países en vías de desarrollo es crucial para el crecimiento inclusivo mundial. En los últimos 30 años, China ha logrado grandes éxitos en la construcción de infraestructura, lo que ha llamado altamente la atención de otros países en vías de desarrollo. China también tiene la responsabilidad de transmitir su valiosa experiencia a otros países en desarrollo, mientras que estos últimos tienen que reforzar la cooperación y ser más abiertos para no perder las oportunidades ganar-ganar.

China también se ha destacado en los esfuerzos por promover el programa de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas hasta el 2030. China y Estados Unidos aprueban el "Acuerdo de París", por lo que el futuro de la disminución de las emisiones globales será brillante. La economía verde es un motor esencial del desarrollo económico mundial, los países desarrollados y los que están en vías de desarrollo necesitan trabajar juntos para contribuir con sus respectivos valores: los países desarrollados deben proporcionar una tecnología más ecológica a los países en vías de desarrollo, mientras que los países en vías de desarrollo necesitan construir las políticas industriales más amigables con el medio ambiente.

En esta cumbre del G20, la perspicacia de los líderes chinos ante los desafíos de la economía mundial es admirable. Además, el logro más encomiable de esta cumbre es que tanto los países desarrollados como los que están en vías de desarrollo ya han encontrado la dirección, a largo y medio plazo. La comunidad internacional está siendo testigo de los planes que se pondrán en práctica.

(El autor es profesor del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Jawaharlal Nehru, en la India).